

El Baluarte

Subscription: Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50 Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5

NÚM. 10

Sevilla—Miércoles 14 de Enero de 1903

AÑO XXVII

Retroceso y humillación

El Gobierno retrocede visiblemente en su anunciada labor reformista, y la inacción más perfecta domina en todos los departamentos, salvo en las cuestiones de personal, que han puesto gran actividad los ministros para nutrir las escalas de la administración pública de personal que le sea más adicto.

La obra de Maura va dando sus resultados, y el descontento entre conservadores de la buena cepa contra la intrusión del maurismo se ha manifestado ya con todas las violencias.

La obra de Silvela, como suya, amenaza inminente ruina, y si se destaca algún vendaval por el lado de las huelgas, ó el catalanismo asomase de nuevo la cabeza, posible sería que el ministerio no contara con fuerza suficiente para resistir el temporal.

El temido fracaso no se ha hecho esperar. No era necesario que se abriera el período electoral para que se manifestara el dualismo en el Gobierno y se desencadenasen los odios entre los enemigos de la vispera.

Silvela quiso abonar mucho y lo ha perdido todo, constituyendo una situación heterogénea que no podía ofrecer las garantías de estabilidad necesarias, en razón a que importantes elementos han quedado postergados, y se ha permitido la invasión de un factor que tenía que introducir la perturbación en filas, como así ha sucedido.

La cuestión con Roma, entregada á larga meditación para el público, lo que está es definitivamente abandonada, y todo cuanto echaban en cara á los que se fueron les ha salpicado el rostro, como les acusa ya la opinión por su inacción en el problema de las relaciones de pueblos y provincias con el Estado, la reorganización de los ejércitos y todo cuanto ofrecieron.

Villaverde sigue en su departamento reformando los servicios interiores del ministerio después de estudiada la plantilla y hallada la deseada fórmula de complacer á sus amigos y allegados.

Para certificar del tristísimo papel del *Infanta Isabel* en Tángr, se ha sentido en vena el señor Silvela y su ministro de Estado de requerir los buenos oficios de la publicidad al periódico francés *Le Matin*, y en sus columnas aparece la vergonzosa confesión de nuestra lastimosísima debilidad, hecha por el propio presidente del Consejo, como satisfacción á Inglaterra, que veía con malos ojos los atrevimientos de Silvela cuando en la oposición proclamaba la alianza con Francia.

El retroceso de la vergüenza y del baldón en que coloca á la patria el que tuvo las osadías de la palabra para provocar al poderoso ante quien hoy se humilla, da la medida de cómo se siguen menospreciando los sagrados intereses nacionales por quienes más altos debieran levantarlos, y tiene razón el señor Silvela cuando, después de una preparación de un mes, se acuerda mandar una batería desde Lugo á Cadiz: forzosamente tenemos que ser muy débiles, porque la desorganización y la falta de tacto no pueden ser más completas.

A la risible farsa del género chico, mandando un barco de pesca á las aguas de Tángr, que abandonó entre la chacota y las bromas de mal gusto de mauritanos y europeos, Inglaterra, después de humillar al Gobierno haciéndole retroceder y rectificarse, tiene en Tángr una escuadra poderosa compuesta de 22 buques de gran tonelaje y de poderosa fuerza ofensiva.

No invadirá la Sierra Carbonera, pero tomará tierra al otro lado del Estrecho, para burlarse de Ceuta y Algeciras y pa-

ra cerrarnos el paso y oponer el veto á toda nuestra acción en Africa.

Todo lo hacen el señor Silvela por los grandes intereses comerciales y por las poderosas compañías extranjeras, á que presta hoy todas sus preferencias y sus amores, mientras todo eso ocurre, la expansión comercial le seduce, si ésta es en beneficio de los extranjeros. La humillación nacional le tiene sin cuidado, con tal que, á cambio de ella, las compañías inglesas, francesas y alemanas, progresen y acaparen los grandes beneficios de nuestro suelo.

Murmuraciones

Ustedes dirán lo que quieran, pero yo seguiré asegurando que este país sigue siendo un país de perra chica, á beneficio de los Cotarelos de primera y de segunda clase.

El gobierno, que es el encargado en darnos los disgustos del día, se ha propuesto no dar pábulo á la maledicencia ni á la crítica, y está es la hora en que no sabemos si hay gobierno conservador ó sigue Sagasta en el poder.

La revolución anunciada por Maura para hacerla desde la *Gaceta* la ha dejado que se enrie, convencido de que todas las cosas no se pueden hacer á la medida del deseo.

Silvela, por su parte, se ha metido en sí, y las arrogancias de que antes se servía para gobernar las ha guardado para mejor ocasión.

Villaverde, el genio hacendista, no ha inventado todavía ningún otro negocio entre la Tabalera y el Estado, y sigue entregado á la árdua labor de hacernos ver mensualmente que las rentas de las Aduanas suben cada día más.

Dato, el ministro más simpático del gobierno, ha pedido antecedentes del proceso, del célebre proceso de *La Mano Negra*, por cuyos errores cometidos yacen en los presidios algunas personas inocentes.

Abarzuza, nuestro ministro de Estado, entregado á los asuntos de Marruecos, nos da las noticias que le llevan, asegurándonos que no se sabe una palabra de verdad, pero que estamos prevenidos para todas las contingencias.

La primera contingencia ya está prevista, y por eso ha sido nombrado don Pascual Cervera ministro de Marina en efectivo, quiero decir, sueldo, aunque por ello cobre también el Sr. Sánchez Toca.

Del marqués de Vadillo no se sabe otra cosa sino que está dispuesto á complacer á todos los amigos dentro de la esfera que le señalan sus atribuciones.

Unicamente Linares es el ministro que se encuentra más atareado haciendo por arrimar hacia la frontera de Africa algunos batallones por si Bu-Hamara pensara en conquistarnos, después de destronar al sultán Ab del-Aziz.

Afortunadamente, y según todos los portemonedas que desde Tángr llegan, casi puede darse por cosa hecha el destroamiento del sultán, y éste, si es vivo é ilustrado como asegurar, recogerá sus tesoros y sus mejores mujeres y se vendrá á Europa á pasar la vida en paz.

Yo le alabaría el gusto, y él no lo pasaría mal entre nosotros.

Si allí está acostumbrado á bregar con brutos, no habrá de faltárles tampoco por aquí.

Un telegrama dice: "Comunican desde París que el conde Lonyai, casado con la princesa Estefanía, viuda del archiduque Rodolfo de Austria, ha abandonado á su esposa, ignorándose dónde se encuentra."

Atribúyense las causas de la desaparición á dificultades financieras.

Recientemente había sufrido grandes pérdidas de dinero.

El escándalo, afecta á las casas reales de Austria y Bélgica.

Y que la tendremos aquí por *chá*.
¡Porque á esa no se la lleva ningún Tenorio!

Un telegrama nos dice que se ha hecho conservador un señor que se apellida muy graciosamente Clot.

El apellido ya indica lo que será ese señor. Clot se llama, y donde vaya si se da por hacer *clá*, honrando así su apellido, salvará la situación.

El partido liberal sevillano se ha desatado en cartas y manifestos públicos.

Polo de Lara contra Borbolla y Héctor, en particular.

Sánchez Gómez, Palomino y Puente, sin Polo de Lara, contra Héctor y Borbolla en general.

Y Héctor y Borbolla, en particular y en general, sumando amigos y arrojando materiales para levantar el edificio político liberal que habrá de albergar á todos aquellos que quieran entrar en las componendas políticas de la política futura sevillana.

¡Qué amigos tienes, obispo de Tortosa!

"El juzgado ha revocado el auto de procesamiento dictado contra el director del *Heraldo de Castellón*, en la querrela que contra él entabló el obispo de Tortosa por la publicación de un artículo sobre la cuestión religiosa en Villarreal."

Ha sido procesado el verdadero autor del artículo, que resulta ser un íntimo amigo del obispo.

Este le tenía gran confianza. Sería una puñalada de esas que hacen daño y que no las dan más que los íntimos amigos.

A los obispos les sucede lo mismo que á los demás hombres.

Su cualidad de ungidos del Señor no les preserva de las ingraticudes.

Nuestro querido colega *El Liberal*, ocupándose en la próxima FERIA de Abril, aboga porque los señores ediles inventen algún atractivo sensacional que se salga de la rutina.

Y dice: "Por ejemplo, bailes populares durante la FERIA, que fueran á la vez una especie de concurso y exposición de los trajes típicos de la provincia; cabalgatas históricas que resucitasen la época agarena sevillana ó la de la Edad Media, procurando la exactitud en los atavíos é indumentaria; celebración de justas y torneos; concursos de carruajes y caballos engalanados, con premios á los más vistosos, ricos y originales; ornamentación de los edificios céntricos de la ciudad, durante dos ó tres días, con colgaduras, guirnaldas y banderolas, siendo en cada uno de ellos forzoso un color, los que podrían ser el blanco, el rojo y el celeste; y sobre todo procurar que las tardes de FERIA no sea el paseo de carruajes sólo una exhibición de interminable hilera de vehículos, que se aprietan y circulan con dificultad, sobre poco más ó menos como en las Delicias, sino que por medio de premios se estimule á los dueños de coches y caballos para que en esos días, consagrados á la gran fiesta clásica, en los trenes y arrees se ajusten estrictamente al sevillanismo neto de la buena época flamenca."

Con sus trabucos y retacos correspondientes.

Por cierto que algunos de nuestros conspicuos sevillanos estarían en carácter con el calañés.

¡Mejor, muchísimo mejor que con la castorá!

Hablando del nuevo programa del partido liberal, se dice desde Madrid: "Los amigos del Sr. Montero Ríos aseguran que el programa que redacté éste será avanzadísimo."

Sólo se diferenciará del de los republicanos en la relativo á la forma de gobierno.

Diferencia: Ocho millones de pesetas de lista civil por un lado.

Cuarenta y tanto millones de pesetas de la Iglesia por otro.

Lo de menos ya sabemos que es la corona. Los demás son los mosquitos que se agitan entre, por debajo y arriba de la corona.

Moret, ministro y corredor y chalán de de la fortuna de los frailes.

"Sabido es que, en virtud de negociaciones entre el Vaticano y los Estados Unidos, la República, soberana hoy de Filipinas, expulsará paulatinamente los frailes, previo el pago de una indemnización de 80 millones par las propiedades que en el Archipiélago poseen los frailes, fruto de la rapina las más de ellas."

Con los 80 millones se han quedado bohitamente el Vaticano, sin que las reclamaciones de los frailes hayan tenido resultado. Cansados de gestiones, han apelado á Moret, quien propondrá una transacción; que el Vaticano se quede con 40 millones y entregue la otra mitad á los frailes, quienes han ofrecido al personaje liberal un tanto por ciento si logra ese arreglo."

¡A ver si ahora logra levantar la hipoteca de la única casita que tiene!

Yo me alegraría. ¡Pobrecito Moret! Este señor, también va á morir pobre, como Sagasta.

Estadística curiosa: "Por cada 10,000 habitantes tiene París 9 médicos.—Londres, 12.—Viena 13.—Berlín y Bruselas, 14.—Budapesth, 16.—Toronto (Canadá), 20.—Madrid, 24."

El número de médicos es, pues, en Madrid más de dos veces mayor, al de la capital francesa.

Y por eso, precisamente, Madrid es la ciudad que relativamente da más huéspedes á los cementerios.

Y siguiendo esta relación, y teniendo en cuenta que Sevilla tiene más médicos que Madrid—porque aquí hay uno en cada calle—ya se comprende por qué Sevilla y Bombay están á la misma altura á la hora de morir.

¡Gozamos ese triste privilegio!... CARRASQUILLA.

El clericalismo en España

Moret, poco antes de su muerte ministerial, nos hizo saber que en España los frailes han crecido poco y son menos en número comparativamente que en otros países católicos del mundo. ¡Qué cosas tan sorprendentes nos descubrió la estadística de Gobernación, las cifras del eminente estadista liberal!

Pero es el caso que la realidad dice todo lo contrario. En la provincia de Valencia hay nada menos que las siguientes clases de frailes: Camilos, Capuchinos, Carmelitas, Escolapios, Franciscanos, Jesuítas, Mercedarios, Hermanos de María, Sociedad de San Francisco, Hospitalarios, Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores, Hospitalarios de San Juan de Dios, etc. En la provincia de Gerona hay Agustinos, Capuchinos, Escolapios, Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, Pequeños Hermanos de María, Sociedad de San Francisco de Sales, etc. En la provincia de Sevilla hay Capuchinos, Carmelitas, Escolapios, Hospitalarios de San Juan de Dios, Misioneros de la Divina Pastora, Oblatos del Santísimo Sacramento, Franciscanos, Menores Observantes, Pasionistas, etc. En la provincia de Barcelona hay Agustinos, Benedictinos, Capuchinos, Escolapios, Hospitalarios de San Juan de Dios, Misioneros de la Divina Pastora, Oblatos del Sagrado Corazón de Jesús, Oblatos de María, Pequeños Hermanos de María, Sociedad de San Francisco de Sales, etc. En la provincia de Madrid hay Agustinos, Capuchinos, Escolapios, Hermanos de la Doctrina Cristiana, Hijos de la Sagrada Familia, Menores Observantes, Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, Oblatos de María, Pequeños Hermanos de María, Sociedad de San Francisco de Sales, etc. En la provincia de Madrid hay Agustinos, Capuchinos, Escolapios, Hermanos de la Doctrina Cristiana, Jesuítas, Sociedad de San Francisco de Sales, Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores

plano Albert. Lagasca núm. 9

Trapenses, Trinitarios, Redentoristas, etc. En la provincia de Burgos hay Agustinos, Carmelitas, Cartujos, Misiones africanas, Redentoristas, Sagrados Corazones, Terciarios, Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores, Menores Observantes, Trapenses, Trinitarios, etc., etc.

La variedad es inmensa, no se acaba ni se agota nunca: en León, Cirtercienses; en Cádiz, Compañía de María; en Santander, Dominicos; en Lérida, Franciscanos y Mercenarios; en Baleares, Terciarios regulares; en Cáceres, Jerónimos; en Logroño, Benedictinos; en Palencia, Trapenses; en Cuenca, Congregación de San Alfonso María de Ligorio; en Segovia, Hijos del Inmaculado Corazón de María; en Guadálajara, Carmelitas, y en todas partes Jesuitas.

Antes de que el exministro de la Gobernación tuviera la dicha y la gloria de inscribirlos a todos y en la inscripción "legalizarlos", y es de presumir que ahora resulten más, arrojaban las estadísticas oficiales las siguientes congregaciones en España:

Congregaciones de religiosas	1,925
Congregaciones de religiosos	451
Total	2,376

Por razón de sus fines se descomponen así:

Dedicadas a la vida contemplativa y ejercicios piadosos	999
Dedicadas a la enseñanza y ejercicios de caridad	1,025
Dedicadas a otros fines que se ignoran	352
Total	2,376

Suponiendo que haya, por término medio, en cada convento 50 individuos, resultan 118,800 frailes y monjas en España. Si el cálculo parece excesivo, pongamos no más 25 individuos en cada casa ó monasterio y siempre será una cifra respetable: 59,400. De los 60,000 religiosos, a los 12 ó 15 mil que declaró Moret, todavía hay alguna diferencia. Pero yo me atengo á mi número, que es el deducido de los datos publicados por un pasante del Sr. Maurra, que no podía tener interés en aumentar, sino en disminuir, el ejército de las comunidades. Y ejército es el de 60,000 frailes en una nación que, excepto tres ó cuatro provincias privilegiadas, se muere de hambre. No 60,000, 6,000 fueron bastantes para encender la guerra en Filipinas.

Importa descomponer, estudiar, desentrañar las cifras, ver las congregaciones que hay en cada provincia y compararlas después con el número de habitantes:

Valencia, 148 congregaciones; Gerona, 120; Sevilla, 114; Barcelona, 105; Cádiz, 104; Madrid, 98; Burgos, 74; Santander, 73; Lérida, 71; Valladolid, 70; Navarra, 69; Guipúzcoa, 69; Toledo, 65; Castellón, 65; Granada, 62; Zaragoza, 62; Murcia, 61; Tarragona, 53; Córdoba, 52; Salamanca, 50; Jaén, 49; Málaga, 48; Badajoz, 46; Huesca, 43; Baleares, 39; Cáceres, 34; Ciudad Real, 34; Coruña, 33; Logroño, 33; Alava, 30; Alicante, 30; Oviedo, 29; Palencia, 29; León, 29; Vizcaya, 28; Avila, 28; Zamora, 26; Cuenca, 26; Segovia, 23; Lugo, 21; Huelva, 20; Guadálajara, 18; Almería, 18; Orense, 15; Teruel, 14; Albacete, 14; Soria, 13; Canarias, 13, y Pontevedra, 12.

Con relación al censo, las provincias de mayor contingente monástico, son:

Guipúzcoa, Gerona, Santander, Lérida, Valladolid, Alava, Navarra, Castellón, Logroño, Burgos, Huesca, Cádiz, Palencia, Avila, Segovia, Tarragona, Toledo y Salamanca.

Con relación al censo, las provincias de más frailes de España, son:

Pontevedra, Oviedo, Lugo, Orense, Coruña, Canarias, Almería, Alicante, Badajoz, Málaga, León, Murcia, Jaén, Teruel, Cáceres, Granada, Vizcaya, Huelva, Córdoba, Albacete, Zamora, Barcelona, Sevilla, Madrid y Baleares.

Y con relación al censo y al número total de frailes de España, aparecen casi equilibradas las siguientes provincias:

Soria, Guadálajara, Valencia, Zaragoza, Ciudad Real y Cuenca.

En otros términos, las doce provincias de más frailes de España, son:

Guipúzcoa, Gerona, Santander, Lérida, Valladolid, Alava, Navarra, Castellón, Logroño, Burgos, Huesca y Cádiz.

Y las doce provincias de España de menos frailes, son:

Pontevedra, Oviedo, Lugo, Orense, Coruña, Canarias, Almería, Alicante, Badajoz, Málaga, León y Murcia.

Es decir: que si exceptuamos á Castellón en Levante, á Cádiz en el Sur y á Valladolid en el Centro, tres provincias entre doce, el resto explican bien á las claras la invasión congregacionista. Es el Norte, el Norte carlista y clerical de la Península, el que alimenta á esa grey. De las Vascongadas, de Cataluña, de Navarra, de la Alta Castilla, salieron siempre las huestes del Pretendiente. Si no figura Vizcaya, es por Bilbao, republicano y socialista.

Penetrando más en los datos, se explica perfectamente por qué figura Castellón en esa lista, aun no siendo provincia del Norte. En Castellón está enclavado el "Maestrazgo", foco carlista como ninguno, teatro de las horribles hazañas de Cabrera en la primera guerra, y de Cuca en la segunda.

Aplicando el mismo criterio analítico á las doce provincias de menor contingente, resulta una cosa consoladora, y es que Galicia, Asturias, Canarias, Andalucía en su mayor parte, Alicante y Murcia, no son presa de la invasión monástica, porque siempre se señalaron por su espíritu liberal. Ahí en ese número está Badajoz, porque Badajoz, desde los tiempos primeros del régimen constitucional, se distinguió por sus alzamientos republicanos. Ahí en ese número está León, porque León elige hace veinte años á Azcárate.

Pero no es esa sola la causa: existe otra tan fundamental, por no decir más fundamental: Galicia sufre la influencia de los misioneros y pastores protestantes, como en ninguna otra parte extendidos. Canarias, Alicante, Málaga, por razón de su comercio, se hallan en constante trato con los ingleses. Y, por fin, Asturias, no había de deber nada á su Universidad ilustre, gloriosa?

LUIS MOROTE.

¡Sevilla puerto de mar!

La perforación del San Gotardo, del Monte Cenís, del istmo de Suez, la construcción de la torre Eiffel, el encauzamiento de las aguas del gigantesco Nilo y otras mil maravillas del ingenio bienhechor de la humanidad, todas esas parturiciones de progresivas y grandes ideas, fueron tildadas de calenturientos sueños. La realización de esas obras magnas han colocado á sus autores en la cúspide de la gloria inmortal, imperecedera.

Esos grandes acontecimientos son jales plantados en la vía de la humanidad para hacer olvidar á las generaciones futuras los nombres nefastos de los grandes egoístas, que sólo vivieron en el mundo para rodearse de una falange de vividores aduladores en unión de los que esclavizaron á los pueblos en beneficio propio, transformando el mundo en un inmenso campo de batalla ó en un hervidero de pasiones viles y rastreras, pasadas en el dominio de los hombres, con el único derecho de la fuerza y con el sólo objeto de poseer mucho, envolviéndose en los oropeles de una gloria tan ficticia como efímera.

Dentro de cien años las estatuas de Servet, de Franklin, de Edison, de Hervey, de Pasteur, de Leseps, de Eiffel y otros ilustres bienhechores de la humanidad, reemplazarán á las de Napoleón, de Bismarck, de Moltke y de todos esos grandes hombres del cañón.

Los nombres de esos héroes de la ciencia médica y de los próceres de la ingeniería habrán hecho olvidar los de los asoladores de la humanidad, que fueron los Chamberlain de todas las épocas...

Bien merece este exordio, y mucho más y mejor perfeñado, el autor del proyecto de Sevilla puerto de mar.

Es grandioso el proyecto, su realización haría de Sevilla una plaza de la importancia de Barcelona; los mequinos moldes en que se desenvuelven las industrias y el comercio en esta riquísima región se transformarían en ancho campo de desenvolvimiento vital, y la vida del proletariado no sería, como lo es hoy, un problema sin solución probable en las circunstancias actuales.

En el fondo del sombrío cuadro que representa Sevilla, con su política de campanario; en medio de los sombríos colores del marasmo en que se arrastra penosamente la vida pública, aparece una aurora halagüeña de progresión; todos los hombres, sin distinción de color político de ninguna clase, ansian ver la realización de tan hermoso proyecto y admiran la alteza de concepción de su autor.

Muy consolador es para los sevillanos el que, mientras se urden miles combinaciones en el terreno del egoísmo político; mientras se malgastan preciosas energías de personas de innegable valía en mequindades caciquiles y en disputarse una vanagloria de efímera duración representativa; mientras unos espúreos hijos de Sevilla mantienen la envilecedora tarifa tercera; mientras todo eso ocurre en detrimento de una clase menesterosa y digna, por su resignación, de mejor suerte, otros hombres, desligados de toda clase de compromisos pequeños y rastreros, se dedican al bien general sin distinguios.

¡Sevilla puerto de mar! Tal es el proyecto del ilustre ingeniero de las obras del puerto D. Luis Molni.

Cuanto se diga es poco acerca de esa obra magna que se resume así: ¡Sevilla traía d'unión del mundo!

A. VASSEUR.

¿Hizo mal ó bien?

Ni la guerra civil de Marruecos, ni la muerte de Sagasta, el "gran patriota", como le acaba de llamar León XIII, han tenido entre otros suficiente fuerza para quitar interés al latoso asunto de los Humbert.

Estaba escrito que los españoles habíamos de figurar entre este informe montón de estafas, y á esa desdichada familia debemos el inapreciable favor de un reclamo fenomenal.

En París no se conocía de España más que dos cosas notables: las piruetas de la Otero y los biliosos desplantes de Bonafoux. Ahora se han enterado de que somos un pueblo y que tenemos policía lista y sagaz para descubrir embrollos, previa la noticia del sitio, hora y madrugada donde se reune la genteilla maleante.

Durante unos días se ha hablado de los españoles en los asfaltados boulevares de París, y hubo literato francés que al oír pronunciar nuestro nombre se quedó un rato pensativo, tratando de coordinar un recuerdo muy lejano: ¡Ah! l'Espagne! C'était un beau pays où il y avait beaucoup des moines et des manolas.

Pues bien; este hermoso país de "frailes y manolas" perdió en un momento toda su popularidad cuando *Le Matin* publicó el nombre del delator de los Humbert.

La prensa francesa hizo ascos y la española cayó sobre el académico Cotarelo con furias desenvueltas, afeándole su proceder.

La *Correspondencia Militar* y *El País* han dicho verdades como puños.

La policía se ha sentido celosa y humillada, el Ateneo de Madrid y la Academia no han desajado de exponer sus escríptulos.

Los vecinos de la calle de Ferraz protestan de la sensitiva moralidad de Cotarelo, y ahora resulta que medio Madrid sabía que los Humbert estaban allí y todos callaban.

No lo creo.

Los españoles no sabemos guardar secretos y el aura de la popularidad y el ruido nos atrae y enloquece.

Si los Humbert no fueron antes delatados es porque nadie lo sabía.

El *Heraldo* pregunta si el académico delator obró bien ó mal. Plantea la cuestión, pero la deja sin resolver.

A mi juicio, el señor Cotarelo obró mal, muy mal, metiéndose con lo que no le importaba, ni de cerca ni de lejos. No se trataba de criminales, ni asesinos, sino de hábiles estafadores "estafados" también; hechos ácaecidos en solar ajeno, que no serán resarcidos jamás, aunque expriman y revienten á los Humbert.

El señor Cotarelo ha obrado lógicamente con la educación adquirida, con el ambiente que respira y con las rancias tradiciones del fanatismo católico.

Consulta su palabra con un clérigo, y éste le dice: Delata.

Pudo hacerlo personalmente á la luz del día y sin misterios ni tapujos. Circunstancias hubieran sido estas que hubiesen quitado mucha odiosidad á su acción; pero obrando así pagó también tributo á prácticas punibles que tenemos los españoles infáiltradas en los huesos.

Desde que pisamos los umbrales de la escuela vemos y nos rodea por todas partes la delación y la calumnia.

El condiscípulo "soplón" y delator es el niño mimado de colegios, institutos y universidades, acapara todos los privilegios y sale siempre "sobresaliente" en los exámenes.

Amigos que nos venden y delatan llenan el florido campo de toda nuestra juventud.

Nos delatan las mujeres amadas, si esto les acarrea interés; nos delatan los compañeros de carrera, oficio y empleo, y hasta entre nuestros parientes y hermanos encontramos delaciones y denuncias.

Ha habido hijos que han delatado á sus padres y padres que han delatado á sus hijos.

El fanatismo religioso ha creado unas reglas de conciencia especiales para estos casos.

Los delatores anónimos y descubiertos los encontramos todos á diarios en la senda de la vida. Muchos lo son sin interés alguno; sin segunda intención; delatan porque sí, por atavismo inquisitorial, que tenemos todos los españoles.

Nos educamos desde niños entre mentiras, delaciones, calumnias, falsos conceptos de religiosidad, actos de conciencia acomodaticios e intrigas indignas.

Luego sale á luz un Cotarelo y nos asustamos. ¿Por qué? Es el fruto lógico de nuestra educación nacional. Debemos aceptar á las personas tales cuales las hacemos y las forjamos.

Aquí viene de molde aquello que de las mujeres decía Avellaneda:

Hacedlas cual las queréis
queredla cual las hacéis.

Si no queremos que sobre el caballo de nuestra hidalguía legendaria cabalge Cotarelo, bajemos todos para desterrar la delación en todos los órdenes de nuestra vida social.

El delator vive en las aulas, en los comercios, en las fábricas, en los talleres, en las redacciones de los periódicos, en los escaños del Congreso y del Senado, entre diputados provinciales y Ayuntamientos, en sacristías y confesonarios, en palacios y buhardillas.

Todas las orejas están dispuestas á recibir el veneno del delator y del denunciante. Mientras éste se ve agasajado y adulado por sus repugnantes maniobras, la denuncia y la delación serán cebo apetitoso para muchos espíritus.

La denuncia y la delación acabarán el día en que sus ecos mortíferos no hallen una puerta abierta ni un oído que escuche.

Es una labor que incumbe á todos y que todos estamos en el deber de realizar.

Mientras no obremos así no debemos asustarnos que un académico y un ateneísta como Cotarelo denuncie y delate con ó sin anónimo, con galardón y sin él.

Pero concluyamos: ¿hizo el delator Cotarelo bien, ó mal?

Los moralistas dirán: «Éticamente» obró bien.

A lo que responden unánimemente y á gritos pelado todos los caballeros y espíritus sanos de la tierra: obró mal.

Y es que hay actos «éticos» que tanto apuran su moralidad que caen de lleno dentro del vicio y del crimen.

Que así es la moral cristiana contemporánea.

ERASMO.

De actualidad

El Imparcial inserta telegrama de Vera diciendo cree que se habrá librado ó se estaba librando un combate.

El Sultán lleva dos columnas que combatirán combinadas.

El Sultán pidió dineros á los ricos de Fez con garantías de las aduanas, y negáronse.

París: Por informes oficiales de Tánger, sabe-se que quedaron interrumpidas las comunicaciones entre Tánger, Fez y Mequinez.

Tánger: el sultán ha destituido al gobernador de Fez por dudar de su lealtad.

La kábila de Hot insurreccionóse teniendo sangrienta lucha con el gobernador de Alcazar Kibir.

Duró un día.

Llegaron varias comisiones de liberales para asistir á los funerales de Sagasta.

Canalejas niega que pacte inteligencias en unión con Montero.

M. Bana saldrá el batallón de Ciudad Rodrigo y marchará directamente á Algeciras.